



El que no vió á las once la parada
pudo estar en Madrid mas no vió nada.



Quien diga que el trabajo no es un goce
busque á los albañiles á las doce.





La una es de la tarde, y ya en paseo
se ven algunos trenes de recreo.



No hay en Madrid un cursi ni farol
que en el Prado á las dos no tome el sol.



Aspecto de la Bolsa al dar las tres.
¡Cuánta deuda hay allí sin interes!



¡Las cuatro! ¡Qué molidos y cansados
salen de trabajar los empleados!



Ir despacio á las cinco de la tarde
es de calma y valor hacer alarde.



Son las seis y principian las folías.
Y hay quien á esto le llama dar los dias.



¡Hoy principia á las ocho la comedia;
una butaca por peseta y media!



Las nueve de la noche y ya está lleno.
¡Cualquiera pensará que el café es bueno!



¿Las diez, y dice V. que no ha comido?
Tome para beber con su marido.



No salga V. de casa al dar las once
sin llevar la nariz forrada en bronce.



— Ya son las doce, y de beber no es hora.
— ¡Pero hija, si la sed me ha dado ahora!



¡La una de la noche! Qué hora ésta
para el que gusta de dormir la siesta.



Pues son las dos y no lo ve la gente:
Maruja, echa una copa de aguardiente.

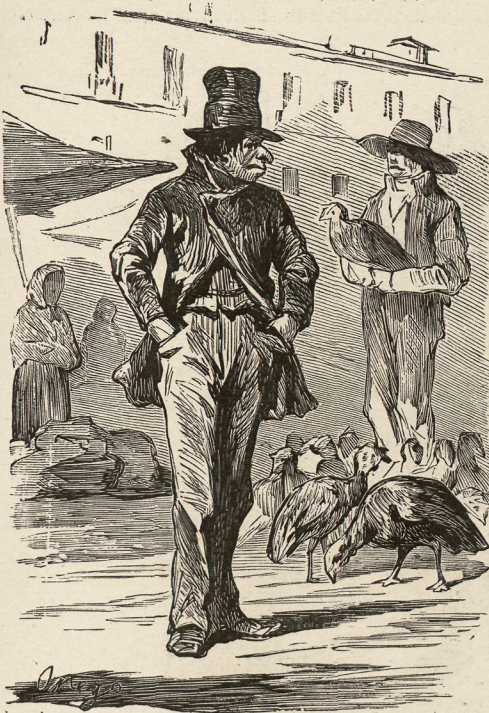


Llame V. fuerte, que las tres han dado
y estamos de muchísimo cuidado.



—Chico, las cuatro son de la mañana.
—Y de acostarse ya ¿quién tiene gana?

TIPOS Y COSTUMBRES DE NOCHE-BUENA.



EL CESANTE.

— ¡Pobrecitos! serán víctimas — de los que tienen dinero...! es pretiso conocer — que hay niuy malos sentimientos.



EL COCINERO DE CASA GRANDÉ.

¿Conque el par por cuatro duros?—Esos me ha dado el señor. Mas yo miro... por la casa—y no te doy más que dos.

